

# RELIGION Y PATRIA

Fundado en el año 1906

Gijón, junio de 1959

Núm. 1.084

PERIODICO MENSUAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Fundador JUAN ORTEA FERNANDEZ

Precio de suscripción  
Cada 5 números mensuales,  
pesetas 1,50 al mes

"Este precepto os doy: amaos los unos a los otros como yo os he amado".  
(Jesucristo a sus discípulos).

Dirección y Administración:  
Muralla, 7- 1.º Telf. 3988  
GIJÓN

## El Arcángel San Gabriel y los Padres del Bautista

(ESTAMPAS BIBLICAS)

I

FUE San Lucas el tercero de los cuatro Evangelistas; de joven estudió ciencias, doctorándose en medicina; su familia era pagana, de alta alcurnia en Antioquía; más tarde tuvo la suerte de oír la Santa Doctrina que enseñaban los Apóstoles; a la Fé se convertía por mediación de San Pablo, de quien muy pronto sería fiel compañero y discípulo por muchos años en vida, con el compartiendo luego sufrimientos y desdichas hasta verse encarcelado, en las prisiones fatídicas de la Roma de los Césares, centro de la tiranía. San Pablo llama a San Lucas con frases de amor ahitas, *su médico muy querido y colaborador*. En vísperas de su martirio, recuerda el Apóstol lo agradecida que es su alma, pues San Lucas solo está en su compañía. Después de haber predicado por regiones sucesivas las divinas enseñanzas, mártir de Cristo, moría.

Para escribir su Evangelio, San Lucas empezaría por enterarse de todo con exactitud debida desde su primer origen. Y no hay duda que sería una de las principales fuentes bien informativas el mismo Apóstol San Pablo; no falta quien atestigüe haber recibido informes directos de la Santísima Madre de Jesús, acerca de la infancia ejemplarísima del Señor, que ya San Lucas la refiere muy pródiga; y de María Inmaculada fué excelso apologista.

Tomemos del Evangelio de San Lucas la homilía sagrada que parece hecha por inspiración divina, dándonos a conocer a los padres del Bautista. Reinando Herodes el Grande, en toda la Palestina, habitaba un sacerdote, su nombre era Zacarías, ya anciano, perteneciente a sacerdotal familia de Ahea, y su esposa Isabel por linaje descendía del Pontífice Aarón. En la paz de

Dios vivía el ejemplar matrimonio; los mandamientos cumplían y preceptos del Señor, pero hijos no tenían, pues Isabel era estéril y concebir no podía. Resignados con tal suerte, pasar sus años veían.

II

Zacarías de turno en el templo se encontraba ofreciendo al Señor ante el ara del Altar Mayor, el ritual aromático incienso

Tras las puertas del templo cerradas todo el pueblo reuniérase allí para orar y elevar sus plegarias al Eterno, costumbre a seguir.

El anciano oficiante de hinojos se abstraía con mística unción, cuando un ángel de Dios, luminoso, sobre el ara se le apareció.

Su presencia turnó al sacerdote y el temor se apoderó de él, pero el ángel enviado así hablóle, con bondad dándose a conocer:

»Zacarías, no temas, que ha sido escuchada vuestra petición; tu mujer Isabel te dará un hijo que será de los dos bendición

»Por designio de la Providencia a ese niño le llamarás Juan; para tí, viéndole en tu presencia, santo gozo y alegría tendrás

»Será grande ante Dios Padre Eterno, y el Espíritu Santo ha de ir a adentrarse en el seno materno de Isabel, con su hijo feliz.

»Y quedará así santificado para ejercer con ferviente ardor cerca del Mesías sublime cargo, quien vendrá y cumplirá su misión.

»Será Juan el precursor de CRISTO, preparando el camino a JESUS, e irá delante de EL con el espíritu del profeta Elías y su virtud.

»Persuasiva ha de ser su palabra, consiguiendo a muchos convertir a su Dios; y tendrá preparadas a las gentes para recibir docilmente al Señor y a su nueva Ley de justicia, de amor y perdón».

Zacarías, las frases aquellas de dulzura que al ángel oyó, resonaban cual grata caricia en sus sienes como una ilusión; más no eran por su alma creídas, y en su mente la duda surgió

Preguntó al mensajero divino: —¿De qué modo esto va suceder? Viejo estoy ya y caduco y mohino, y avanzada en edad mi mujer.—

Desconfianza tan fuera de tono al enviado irritó de Jehová

fulminando sus ojos de encono con un rayo de luz celestial.

Este rayo fué a herir al incrédulo sacerdote en la lengua, muy cruel; y entonces el emisario angélico le replicó así:

«Yo soy Gabriel.»

Ante Dios siempre estoy en activo junto a su trono augusto inmortal como están otros muchos, y he sido enviado para a tí anunciar esta buena noticia importante que has oído y dudaste aún. De lo dicho por mi desconfiaste, y en castigo te quedarás tú desde hoy sordo y mudo, y sin habla hasta tanto que llegues a ver estas cosas todas realizadas, pues en mis palabras no quisiste creer».

A fuera aguardaba el pueblo impaciente a Zacarías, extrañado, no saliese del Santuario todavía. Al fin cuando apareció en el lumbrera, no podía hablarles; y comprendieron que alguna visión habría tal vez tenido. Pero él varias señas les hacía sin lograr que le entendiesen, pues mudo permanecía. Se dispersaron las gentes, volviendo a entrar Zacarías.

El Sacerdote aterrado por el castigo que veía pesar sobre sí implacable, y continuar no podía seguir su turno en el Templo, triste y con alma afligida, a la mañana siguiente sumido en melancolía y por la pena agobiado, de Jerusalén salía.

Después de cinco jornadas sobre una caballería, llegó a la ciudad de Aín donde hacienda y casa tenía. Su santa esposa Isabel le acogió con alegría ruborosa en el semblante, y en los labios la sonrisa. La venturosa y futura madre de Juan el Bautista, quiso anunciar a su esposo que Dios les favorecía concediéndoles un hijo; pero el misero no oía sus frases, ni a sus preguntas el infeliz respondía; sus enrojecidos ojos turbias lágrimas vertían. Muy angustiosos suspiros de su pecho se salían porque Jehová justiciero castigado le había.

Elisabeth en sus brazos se arrojó y le repetía gozosa; —El Dios de Jacob en su piedad infinita mis súplicas ha escuchado. ¡Soy madre! ... Una nueva vida germina ya en mis entrañas; un tierno ser que se agita. ¿Y tú aún nada me dices?

Se esforzaba Zacarías en vano, para ligar las letras que le decían, Y ante los pies de su esposa desfallecido caía.

Los cinco primeros meses Isabel se retraía ocultándose del público en su casa recogida, y gracias dando al Eterno humildemente decía.

«Conmigo así obró el Señor,  
»cuando le plugo en su día  
»borrar mi oprobio de estéril  
»que entre los hombres tenía».

Y llena de fé aguardaba cumplirse la profecía,

Por la adaptación;  
Moisés-García Fernández

## La Voz que clama en el desierto

### I.—LA VOZ

Es una lástima que fuera hace tantos años.

Si fuera hoy, si Juan gritara en una encrucijada nuestra, creeríamos que sería un artista mas, un existencialista, tal vez un loco interesante. Con su pelo largo y revuelto, con su vestido carnavalesco.

Un tipo.

Pero Juan no. Juan era la voz del desierto.

Al revés de Jonás. A Jonás le envió Dios a la ciudad. Jonás clamó en Nínive, la ciudad inmensa, de tres días de camino.

Es que Jonás era el precursor del castigo. Juan lo era del perdón, el precursor de Dios.

Por eso Juan, fué enviado al desierto.

Es que para oír, para ver a Dios es necesaria la quietud de las cosas, el silencio.

Por eso Dios envía su Voz al desierto.

Por las barrancas de El Ghor, la silueta gigantesca de Juan, es una talla de piedra viviente y ardorosa.

Hay hombres que van saliendo de las ciudades por la ruta del desierto, hasta Juan.

¡La Voz de la libertad está clamando en el desierto!

¡Hay una voz que no está vendida a los poderosos de este mundo!

—¡Raza de víboras! ¿Quién os ha enseñado a huir de la ira que amenaza?

¡Hay una Voz en el desierto que es humilde, que no busca su propia gloria!

—¿Eres tú el Mesías que esperamos?

—¡No!

—¿Eres tú Elías?

—¡No!

—¿Eres tú profeta?

—¡No!

—Entonces, ¿quién eres?

Juan no se atreve ni a decir su propio nombre. Juan sabe que los hombres vamos a poner epítetos y apelativos estúpidos delante y detrás de nuestros propios nombres. Presidente la hojarasca necia de los «Señores, Doctores, Excelentísimos...», tal vez Juan siente el asco profundo de exaltar en lo más mínimo nuestro pobre yo, nuestro yo pecador, y Juan se olvida, quiere olvidarse de su propio nombre:

—Yo soy la voz que clama en el desierto.

—Juan es grande. Es más grande que nosotros, los otros hombres, que nos arrodilamos estúpidos ante nuestro propio nombre, ante nuestro Yo.

Juan no nos dice ni su propio nombre. No interesa. Él es la Voz; sólo la voz que clama en el desierto.

Juan no se adora a sí mismo. No se tiene ni por Mesías, ni por Elías, ni por Profeta, casi no se tiene ni por digno de llevar un nombre.

Cristo dice de Juan que es el más

grande de entre los nacidos de mujer.

En el desierto hay un hombre sincero: sincero ante Dios, ante sí mismo y ante los hombres.

Es la Voz libre, La Voz que no han sobornado ni los hombres, ni las oportunidades, ni los egoísmos, ni la cobardía...

Claro está que ... a San Juan Bautista le asesinaron los hombres.

### II.—EL DESIERTO

—Juan, ¿por qué dices esas cosas? Mira, tú no entiendes al mundo capitalista. Tú no sabes que hay unos que son los que tienen que trabajar y otros somos los que tenemos que dirigir la economía... Nosotros somos la clase directora, los otros son el pueblo, la plebe. Mira, Juan, no me extrañes que no entiendas, en tu tiempo en Palestina.

*El que tiene dos túnicas dé una al que no la tiene y el que tiene alimentos haga lo mismo.*

Mira, Juan, desengáñate, si quieres hacer algo y progresar en este mundo, hazte fuerte, y luego emplea la fuerza. ¡La fuerza es la ley! Con la fuerza se organiza todo! Con la fuerza y con las armas se mantiene la paz internacional, porque así esclavizamos al vecino, nos hacemos los amos, y, claro, hay paz. Con la fuerza se consigue la paz... Con las armas, Juan, se consiguen muchas cosas...

*Le preguntaban también los soldados: Y nosotros ¿qué hemos de hacer? Y les respondía: No hagáis extorsión a nadie ni calumniéis y contentaos con vuestra soldada.*

—Pero Juan, ¿por qué vas vestido así? ¿No ves que vas hecho una facha? ¿Qué adelantas con pasar la vida en el desierto entre matorrales como una fiera, en dormir en los huecos de las peñas? Te estás volviendo alvaje, Juan, ¿tú no sabes lo que es confort? Eres un loco, Juan, eres un loco.

... comenzó a decir Jesús a la muchedumbre acerca de él: ¿Qué habéis salido a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ¿Qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido con molicie? Los que visten suntuosamente y viven regalados están en los palacios de los reyes, ¿Qué salisteis, pues, a ver? ¿Un profeta? Sí, yo os digo. Y mas que profeta. Yo os digo: no hay entre los nacidos de mujer profeta más grande que Juan.

¡Basta ya, Juan!; estamos ya hartos de tus intemperancias! ¿Quién eres tú para enseñarnos catolicismo?

¿Qué nos tienes que enseñar en este punto?

**Cada día tiene su afán...**

**El 29 de Junio es el**

**“Día de la Prensa e Información de la Iglesia”**

Para dotar a la Jerarquía de medios modernos de propaganda y de difusión religiosa.

**“La voz de la Iglesia en todos los hogares”**

Como viera a muchos aduceos y ariseos venir a su bautismo, les dijo: ¿Por qué os enseñáis a huir de la ira que amenaza? ¿Por qué hacéis frutos dignos de penitencia y no os forjáis ilusiones diciéndoos: Tenemos por padre a Abraham, porque me he ido a decir que poderoso es Dios para hacer que nazcan de estas piedras hijos de Abraham, Ya está puesta la hacha a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé fruto será cortado y arrojado al fuego.

Te dejamos, Juan, por imposible. Discutir contigo es sencillamente perder el tiempo. Tú eres incapaz de comprender que hay que saber tomarle las curvas a la vida; que los hombres tenemos nuestros atibacos... Tú no entiendes más que de caminos rectos, de sendas lisas y planas...

Yo soy la Voz que clama en el desierto.

Sí, eso sí. En eso tienes razón... Tu voz sólo se oirá en el desierto... Es la noche de San Juan. En el desierto y en las montañas se han encendido millares de llamas... Es la voz de Juan que sigue presente en el desierto, en las montañas y en los valles.

No era él la Luz. Pero vino a dar testimonio de la Luz.

Pedro M.<sup>a</sup> Iraolagoitia, S. I.

## Los diez mandamientos para no estar cansados

Como evitar la excesiva fatiga significa vivir bien y más tiempo, recomendamos a continuación los diez mandamientos para no estar cansados:

1. — Evitar el ruido de la radio, no sólo de la de los demás, sino de la propia. La música también es bella cuando se escucha con sordina.
2. Respirar aire muy oxigenado, para desintoxicar el organismo.
3. — Dormir por lo menos ocho horas por la noche en una habitación silenciosa.
4. — Nutrirnos con alimentos ricos en vitamina C.
5. — Hacer una gimnasia moderada sin esfuerzos excesivos, con movimientos lentos al aire libre.
6. — Calma y optimismo. Desechar toda preocupación. Media hora de preocupación cansa más que todo un día de trabajo.
7. — El ideal sería que cada día pudiese dedicarse al trabajo que prefiere.
8. — Suprimir los excitantes de cualquier clase: café, té, alcohol

9. — Distraeos, una vez terminado vuestro trabajo, con un pasatiempo agradable.

10. — Preferid las comidas ligeras. Una alimentación pesada y con excesivas calorías fatiga siempre el organismo.

## MIS PIES

Mis pies me llevan en pos de la custodia triunfal en que camina mi Dios.

¡Pies míos, benditos seáis, pues que siguiendo los pasos de mi Señor me lleváis!

Pies cansados de dolores, que camináis ansiosos por una senda de amores.

¡Qué bien sabéis el camino! ¡Con qué ansias camináis por el sendero divino!

Yo os amo, porque los dos me lleváis a acompañar en su paseo a mi Dios.

Y un día en el frenesí de su amor, a Dios veré venir caminando a mí.

Y ya pegados al suelo, muertos los dos, solo el alma irá con Dios hacia el cielo.

Hermenegildo Rodríguez

## CONSIDERACIONES SOBRE LA DOCTRINA DEL EVANGELIO

JUAN el Bautista clama en el desierto, y su voz llega como una amenaza a la ciudad.

Las multitudes abandonan los pueblos y se acercan a él para escuchar sus palabras y oír de sus labios una norma de vida.

No tiembla ante el tirano, ni sus palabras se cortan ante la amenaza. Juan, grita y su voz hace temblar las paredes del palacio de los poderosos.

La multitud le escucha. Todos preguntan: ¿Qué hemos de hacer?

Escuchad la respuesta de Juan Bautista. Va a resumir todo el Evangelio en dos palabras: «CARIDAD y JUSTICIA».

Y como un eco que repite constantemente las palabras, seguimos escuchando la voz del Bautista a través de

sus continuadores, que gritan constantemente: Caridad... Justicia...

Y el mundo sigue haciéndose sordo ante este bello resumen de toda una doctrina de paz y de amor para todos los hombres.

Sigue la desproporción fomentando el odio y la envidia entre todos. Sigue la ambición constituyéndose en norma de vida, sigue una inmensa multitud careciendo hasta de lo más necesario para vivir, mientras muy cerca de esas necesidades, hay quien tiene excesivas riquezas, y aun hace alarde de ellas.

La justicia, sigue siendo patrimonio de un grupo que la considera como soporte de sus privilegios. Es justo, para ellos, aquello que les conviene e interesa, aunque sea en perjuicio de los más.

Si no rectificamos, de una manera radical y decisiva, los conceptos sagrados de caridad y de justicia, llegará un día, en que no será la voz del Profeta quien llegue hasta nosotros, sino la del Angel exterminador en formas humanas, quien destruya esta civilización que sólo tiene de cristiana el nombre.

Son muchas las injusticias humanas y muy poca la caridad que se tiene con el prójimo. Las necesidades de una gran masa de seres hermanos nuestros, claman en la resignación y en silencio, el derecho a la vida. Y se les niega prácticamente, al no darles ocasión de vivir con un mínimum de holgura, con un mínimum de necesidades cubiertas, con

### No basta predicar en el templo

El pensamiento católico debe entrar en todos los hogares.

- Con la hoja parroquial.
- Con la revista semanal.
- Con el periódico diario.

Esto pretende el

«Día de la Prensa e Información de la Iglesia»  
29 de Junio

La voz del Evangelio no es sólo para el templo.

Ha de llegar a todos los hombres por los medios modernos de difusión.

A esto aspira el

«Día de la Prensa e Información de la Iglesia»

«La Voz de la Iglesia en todos los hogares»

Comentando

## EXAMENES

Otra vez estamos en plenos exámenes. Y otra vez, volvemos a caer en el absurdo del método. Cambian, se modifican, se dan normas, pero siempre para peor.

¿Ese examen de Cuarto año de Bachillerato es tan trascendental e importante? nos preguntamos todos.

Cuatro años estudiando un chico, cuatro años sacrificándose una familia para que el chico tenga unos conocimientos mínimos, y a los cuatro años, consignas, normas, ligereza, falta de sentido común, echa por tierra todos los sacrificios, toda la labor de un chico, de una familia... No lo entiendo.

Está muy bien que no aprueben a quien no lo merezca, pero resulta algo extraño que haya tantos chicos que no lo merezcan. Si se tratase de algo importante y de trascendencia social, bueno, pero unos estudios que son ligeros conocimientos culturales, intrascendentes, sin que la aprobación de la mayoría pudiera traer un desastre nacional, seguimos sin entenderlo.

El chico que no sirva para seguir estudiando, ya la familia lo compren-

derá y no pasará de ese titulito de Grado Elemental, justificativo de haber estudiado en un Colegio cuatro años seguidos y de que la familia hizo un esfuerzo por educar al niño y darle unos ligeros conocimientos. Pero ese reiterado ensañamiento, todos los años, dando a esos exámenes caracteres de oposición a un cargo importante, es incomprensible.

Está muy bien que los catedráticos se den importancia ante los niños. Está muy bien que los examinen jugando a catedráticos de Universidad, pero que no olviden que hay una asignatura en la vida que deben de aprender antes de sentarse a examinar, que es el sentido común.

A no ser que existan consignas y la falta de sentido común venga de más arriba, entonces, que Dios nos proteja.

SUSTITUTO

un mínimun de decoro en su vida social. Dejad la ciudad un momento. Acercaros a sus alrededores. Contemplad el espectáculo de la miseria que rodea vuestras lujosas y cómodas viviendas. Entonces, es posible sintáis miedo, pero miedo a la amenaza de los hambrientos, de los necesitados, de los pobres, de los apartados del mundo, que vosotros no atendéis, ni dáis vuestra mano para elevarlos al nivel de la vida humana.

Tenedlo presente. Por la caridad solamente podréis llegar al reino de los cielos. Es el primer mandamiento de Dios. Es su Ley. Es su mandato. Es una obligación sagrada, impuesta por Dios al hombre: Ama a tu prójimo.

Caridad para todos. Justicia para todos.

Las palabras de Juan el Bautista siguen sonando eternamente como un anatema.

Cristiano: ¿Tu conciencia está tranquila en el cumplimiento de estos mandatos de caridad y justicia?

R.

### Antigua Funeraria

— DE —

## Feliciano Rodríguez

(Fundada en 1884)

La más antigua de la provincia

Moros, 40 17-20

GIJON

## ALMACENES LA SIRENA

J. A. M. S. A.

PAÑERÍA - SEDERÍA - LANERÍA  
CONFECIONES - ALGODONES

Corrida, 81 GIJON Moros, 56

## VINOS PARA MISA

y selectos para mesa

## AGUSTIN SERRANO

COSECHERO

## MANZANARES

Proveedor del S. Vaticano

Joyería-Platería-Relojería

## Vda. de Melchor Osorio

Relojes, joyas y artículos para regalo.

Moros, núm. 13 GIJON Teléfono 3382

**Arbués**



Materiales de CONSTRUCCION

Planchas ACANALADAS

de CUBRICION

Covadonga, 27

Teléfono 1817

La

## Caja de Ahorros de Asturias

Destina sus utilidades INTEGRAMENTE a la constitución de sólidos Fondos de Reserva, para garantía de sus imponentes y a obra benéfica-social, preferentemente al sostenimiento del preventivo anti-tuberculoso de altura, gratuito para cien niños asturianos.

CASA INFANTIL COVADONGA

Pola de Gordón (León)

IMP. LA VERSAL-GIJON